

A detailed illustration of a Nativity scene. In the center, the Virgin Mary kneels in prayer, holding the infant Jesus who lies on a wooden manger. To the left, Joseph is seated, and several angels are gathered around. In the foreground, a shepherd kneels in adoration, and other shepherds are visible. The background shows a landscape with a river and hills. Above the scene, five cherubs (putti) are flying in a circle. The entire scene is framed by a decorative wreath of red poinsettias, red and gold ornaments, and greenery.

Feliz Navidad 2021

*«Gloria a Dios en el cielo, y en la
tierra paz a los hombres de buena
voluntad» Lc 2, 14*

nD

**noticias
DIOCESANAS**





Carta de D. Jesús

MONS. JESÚS MURGUI



Navidad 2021



Estamos

viviendo unas circunstancias históricas singulares: la pandemia y sus secuelas, así como el entorno histórico en el que estamos inmersos, nos ayudan a percibir con especial crudeza que lo más fundamental de la vida no está en nuestras manos, no lo controlamos. Vivir esta situación desde la fe, desde la confianza en Dios, es iluminador de la realidad. Gran verdad es que no podemos controlarlo todo, especialmente lo más fundamental como hemos dicho, ante esto: ¿dónde nos apoyamos?, ¿a quién nos dirigimos?, ¿en manos de quién nos ponemos?

Dios, nuestro Padre, no es indiferente a nuestra necesidad de respuestas, de sentido, para que

en el desierto de la vida no quedemos perdidos, sumidos en ensordecedor silencio a nuestras más hondas preguntas, desmoralizados por falta de referencias en nuestro caminar, y desorientados ante las encrucijadas y pruebas del camino.

En el nacimiento de Jesús, el amor, la cercanía de Dios se ha hecho visible a nuestras personas, a nuestra humanidad, en el misterio de su Hijo hecho hombre. En la Navidad se nos muestra la respuesta de Dios a la búsqueda más antigua y profunda del corazón y la mente del ser humano; y la respuesta nos la da en un niño recién nacido, que viene a nosotros en pobreza y desvalimiento. Navidad, son días especialmente propicios para contemplar tan gran bondad de Dios en los relatos de los Evangelios o, sencillamente, al ver el misterio representado en un sencillo belén y, así, poder dar gracias por tanta sencillez, amor, humildad, como se nos muestra en Jesús niño, en María su madre, en José.



Días propicios para mostrar, y compartir, nuestra fe en ese Niño, en el amor de Dios que significa su nacimiento, su venida a nuestra historia. En los tiempos de intensa secularización que vivimos, y también, y quizás por ello, de tantos interrogantes y desorientaciones que experimenta el ser humano de hoy, resulta de necesidad y, a la vez, apasionante asumir la hermosa tarea de llevar a nuestros semejantes a

Jesús, a Aquel en quien encontramos luz en medio de las oscuridades que nos rodean. Es obra de caridad, necesaria en estos tiempos, ofrecer el testimonio de nuestra fe en Él, es decir: mostrar lo que somos, creyentes felices de haber encontrado luz y amor suficientes en su persona como para llenar de sentido nuestras vidas. Que nuestras familias, y nuestras parroquias y comunidades sean espacio para compartir y celebrar esta fe. Sean ámbitos donde hacer de esa fe sensibilidad y compromiso para tener prioritariamente

presentes a quienes carecen de hogar, de comida, de amistad. Así, abogemos por unas fiestas navideñas con corazón y con la fe que da calor y sentido a nuestra vida. En la espera de un 2022 lleno de las bendiciones de Dios, os deseo y pido para todos: ¡Feliz Navidad!

✠ **Jesús Murgui Soriano**, *Administrador Apostólico de Orihuela-Alicante*



Santo padre Francisco

Audiencia General de Papa Francisco. Aula Pablo VI, miércoles 22 de diciembre de 2021

“**Éste es el motivo de nuestra alegría: hemos sido amados, hemos sido buscados**

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy, a pocos días de la Navidad, quisiera recordar con vosotros el evento del cual no puede prescindir la historia: el nacimiento de Jesús.

Para cumplir el decreto del emperador César Augusto, que ordenaba registrarse en el censo del propio pueblo de procedencia, José y María van de Nazaret a Belén. Nada más llegar, buscan en seguida alojamiento, porque el parto es inminente; pero lamentablemente no lo encuentran, y entonces María se ve obligada a dar a luz en un pesebre (cf. *Lc 2,1-7*).

Pensemos: ¡el Creador del universo... a Él no le fue concedido un lugar para nacer! Quizá fue una anticipación de lo que dice el evangelista Juan: «Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron» (1,11); y de lo que Jesús mismo dirá: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza» (*Lc 9,58*).

Fue un ángel quien anunció el nacimiento de Jesús, y lo hizo a los pastores humildes. Y fue una estrella la que indicó a los Magos el camino para llegar a Belén (cf. *Mt 2,1-10*). El ángel es un mensajero de Dios. La estrella recuerda que Dios creó la luz (*Gen 1,3*) y que ese Niño será «la luz del mundo», como Él mismo se autodefinirá (cf. *Jn 8,12.46*), la «luz verdadera [...] que ilumina a todo hombre» (*Jn 1,9*), que «brilla en las tinieblas y las tinieblas no la vencieron» (v. 5).

Los pastores representan a los pobres de Israel, personas humildes que interiormente viven con la conciencia de la propia carencia, y precisamente por esto confían más que los otros en Dios. Son ellos los primeros en ver al Hijo de Dios hecho hombre, y este encuentro les cambia profundamente. Cuenta el Evangelio que se volvieron «glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto» (*Lc 2,20*).

En torno a Jesús recién nacido hay también tres Magos (cf. *Mt 2,1-12*). Los Evangelios no dicen que fueran

reyes, ni el número, ni sus nombres. Con certeza se sabe solo que desde un país lejano de Oriente (se puede pensar en Babilonia, Arabia o a en la Persia de aquella época) se pusieron en viaje para buscar al Rey de los Judíos, que en su corazón identifican con Dios, porque dicen que le quieren adorar. Los Magos representan a los pueblos paganos, en particular a todos aquellos que a lo largo de los siglos buscan a Dios y se ponen en camino para encontrarlo. Representan también a los ricos y a los poderosos, pero solo a los que no son esclavos de la posesión, que no están «poseídos» por las cosas que creen poseer.

El mensaje del Evangelio es claro: el nacimiento de Jesús es un even-

señame a buscarte y muéstrate a quien te busca; porque no puedo ir en tu busca a menos que tú me enseñes, y no puedo encontrarte si tú no te manifiestas. Deseando te buscaré, buscando te desearé, amando te hallaré y hallándote te amaré» (*Proslogion*, 1).

Queridos hermanos y hermanas, quisiera invitar a todos los hombres y las mujeres a la gruta de Belén a adorar al Hijo de Dios hecho hombre. Cada uno se acerque al pesebre que hay en su casa o en la iglesia o en otro lugar, y trate de hacer un acto de adoración, dentro: «Yo creo que tú eres Dios, que este niño es Dios. Por favor, dame la gracia de la humildad para poder entenderlo».

En primera fila, al acercarse al pese-

bre, todos combaten con la religión, todos aquellos que indebidamente son denominados *ateos*. Quisiera repetirles el mensaje del Concilio Vaticano II: «La Iglesia afirma que el reconocimiento de Dios no se opone en modo alguno a la dignidad humana, ya que esta dignidad tiene en el mismo Dios su fundamento y perfección. [...] La Iglesia sabe perfectamente que su mensaje está de acuerdo con los deseos más profundos del corazón humano» (*Gaudium et spes*, 21).

Volvamos a casa con el deseo de los ángeles: «Paz en la tierra a los hombres que ama el Señor». Y recordemos siempre: «En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó [...]. Él nos amó primero» (1 *Jn 4,10.19*), nos ha buscado. No olvidemos esto.

Este es el motivo de nuestra alegría: hemos sido amados, hemos sido buscados, el Señor nos busca para encontrarnos, para amarnos más. Este es el motivo de la alegría:

saber que hemos sido amados sin ningún mérito, siempre somos precedidos por Dios en el amor, un amor tan concreto que se ha hecho carne y vino a habitar en medio de nosotros, en ese Niño que vemos en el pesebre. Este amor tiene un nombre y un rostro: Jesús es el nombre y el rostro del amor que está en el fundamento de nuestra alegría.

Hermanos y hermanas, os deseo feliz Navidad, una feliz y santa Navidad. Y quisiera que -sí habrá felicitaciones, las reuniones de familia, esto es muy bonito, siempre- pero que haya también la conciencia de que Dios viene «por mí». Cada uno diga esto: Dios viene por mí. La conciencia de que para buscar a Dios, encontrar a Dios, aceptar a Dios hace falta humildad: mirar con humildad la gracia de romper el espejo de la vanidad, de la soberbia, de mirarnos a nosotros mismos. Mirar a Jesús, mirar el horizonte, mirar a Dios que viene a nosotros y que toca el corazón con esa inquietud que nos lleva a la esperanza. ¡Feliz y santa Navidad!



to universal que afecta a todos los hombres.

Queridos hermanos y queridas hermanas, solo *la humildad es el camino* que nos conduce a Dios y, al mismo tiempo, precisamente porque nos conduce a Él, nos lleva también a lo esencial de la vida, a su significado más verdadero, al motivo más fiable por el que la vida vale la pena ser vivida.

Todo hombre, en lo profundo de su corazón, está llamado a buscar a Dios; todos tenemos esa inquietud y nuestro trabajo es no apagar esa inquietud, sino dejarla crecer porque es la inquietud de buscar a Dios; y, con su misma gracia, puede encontrarlo. Hagamos nuestra la oración de san Anselmo (1033-1109): «En-

bre y rezar, quisiera poner a los *pobres*, que -como exhortaba san Pablo VI- «debemos amar, porque en cierto modo son sacramento de Cristo; en ellos -en los hambrientos, en los sedientos, en los exiliados, en los desnudos, en los enfermos y en los prisioneros- Él ha querido misticamente identificarse. Debemos ayudarles, sufrir con ellos, y también seguirles, porque la pobreza es el camino más seguro para la plena posesión del Reino de Dios» (*Homilía*, 1 de mayo 1969).

Y después, hermanos y hermanas, quisiera acompañar a Belén, como hizo la estrella con los Magos, a todos aquellos que no tienen una inquietud religiosa, que no se plantean el problema de Dios, o inclu-

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE DICIEMBRE

INTENCIÓN GENERAL:

Los catequistas - Recemos por los catequistas, llamados a proclamar la Palabra de Dios: para que sean testigos de ella con valentía, creatividad y con la fuerza del Espíritu Santo.

INTENCIÓN DE LA CEE:

Por los cristianos perseguidos, para que sientan el consuelo y la fortaleza de Dios, la ayuda de nuestra oración, y nunca se invoque el santo nombre de Dios para justificar la violencia y la muerte.

El día del Señor



25 DE DICIEMBRE: NAVIDAD

Navidad Hace más de 2.000 años, en un pequeño pueblo de Judea llamado Belén, nació un niño, en unas condiciones más bien poco confortables, pero acompañado por un gran amor, el de sus padres María y José. Y nosotros celebramos, año tras año, con gran alegría, su nacimiento, porque en aquel niño, a quien sus padres pondrán el nombre de Jesús, reconocemos la presencia plena de Dios, el Dios hecho hombre, que viene a vivir nuestra misma vida y viene a mostrarnos el camino de la felicidad.

DOMINGO I NAVIDAD 26 de diciembre

Si 3,2-6. 12-14 «*Quien teme al Señor honrará a sus padres*».
Col 3,12-21 «*La vida de familia en el Señor*».
Lc 2,41-52 «*Los padres de Jesús lo encontraron en medio de los maestros*»

La Sagrada Familia Jesús, el Dios hecho hombre, crece y aprende a caminar por la vida en el seno de una familia como las nuestras. De sus padres, María y José, recibe atención, educación, amor. Hoy, nosotros, contemplando aquella familia sencilla de Nazaret, pensamos en nuestras familias, y en todas las familias del mundo, y rezamos para que Dios nos bendiga con su bondad.

1 DE ENERO: SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

Comenzamos el año, y lo hacemos poniendo los ojos en María, la madre de Jesús. Ella, como toda madre, vive estos días la alegría por el nacimiento de su hijo. Es el fruto de sus entrañas, y por eso lo mira con aquel amor que solo una madre puede tener. Y nosotros nos alegramos con ella, y ponemos en sus manos el año nuevo que estamos iniciando, para que nuestro mundo crezca en la paz, en la justicia, en la fe.



DOMINGO II NAVIDAD 2 de enero

Si 24,1-2. 8-12 «*La sabiduría de Dios habitó en el pueblo escogido*».
Ef 1,3-6.15-18 «*Él nos ha destinado por medio de Jesucristo a ser sus hijos*».
Jn 1,1-18 «*El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*».

Dios está cerca de nosotros. Él no nos salva desde lejos, sino que se hace nuestro compañero de camino. Tampoco nos salva sacándonos de nuestro entorno vital. Nos salva en este mundo y en nuestra historia. Las tres lecturas coinciden: **Dios está cerca de nosotros.**



Antonio Ángel González Pastor

EPIFANÍA DEL SEÑOR 6 de enero

Unos personajes de tierras lejanas llegan a Belén, guiados por una estrella, buscando al Mesías que acaba de nacer. Ellos se han sentido llamados por la luz de Dios, y han tenido la valentía de seguir esta luz, sin saber muy bien a donde les conduciría. Y finalmente encuentran al niño, y le reconocen como aquel que es el camino de la vida para todos. Nosotros, como aquellos magos de Oriente, también reconocemos a Jesús como luz y vida nuestra, y queremos seguirle con toda nuestra alegría.

FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR 9 de enero

Is 42,1-4.6-7. «*Mirad a mi siervo, a quien prefiero*».
Hch 10,34-38. «*Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo*».
Lc 3,15-16.21-22. «*Jesús fue bautizado. Mientras oraba, se abrió el cielo*».

Acabamos el tiempo de Navidad contemplando a Jesús, el niño nacido en Belén, que es ya una persona adulta, y que va allí, al río Jordán, para recibir aquel signo de conversión y renovación que es el bautismo de Juan. Y Dios, en las aguas del Jordán, proclama que Jesús es su Hijo amado, y nos invita a todos a escuchar su palabra y a vivir su evangelio.



El 26 de diciembre celebramos la Jornada de la Sagrada Familia «Anunciar el Evangelio de la familia hoy»

Mensaje de los obispos en la jornada de la Sagrada Familia

La celebración de esta Jornada, en el marco del Año Familia *Amoris Lætitia*, convocado por el papa Francisco, nos lleva a contemplar con asombro que...

... la encarnación del Hijo de Dios abre un nuevo inicio en la historia universal del hombre y la mujer. Y este nuevo inicio tiene lugar en el seno de una familia, en Nazaret. Jesús nació en una familia. Él podía llegar de manera espectacular, o como un guerrero, un emperador... No, no: viene como un hijo de familia. Esto es importante: contemplar en el belén esta escena tan hermosa.

1. La situación actual de la familia

Constatamos que...

... la comprensión y el valor social e institucional del matrimonio entre hombre y mujer abierto a la vida, en nuestra tradición cultural, ha ido recibiendo golpe tras golpe hasta convertirlo en algo que apenas tiene relieve decisivo en la vida de las personas. Y si el matrimonio se desinstitucionaliza, ¿qué significa entonces la familia?

Una sociedad en la que la familia pierde su significado y deja de ser de facto un pilar fundamental se debilita grandemente.

Asistimos a «una gran mutación social que tiene como causa profunda una sociedad desvinculada, desordenada e insegura en la que crece la desconfianza y el enfrentamiento». A lo largo de décadas se ha ido gestando una cultura relativista con un empobrecimiento espiritual y la pérdida de sentido. En consecuencia, se hacen muy difíciles los compromisos estables y la vivencia de la fe, lo que determina otra actitud frente a la vivencia del matrimonio. Todo ello parece desembocar en un vacío existencial y en el aburrimiento.



En el germen de esta desvinculación y desconfianza se detecta cierto individualismo que genera familias-isla (cf. exhortación apostólica postsinodal *Amoris lætitia*, n. 33), que no dejan espacio para los demás y no escuchan la voz de Dios, lo que debilita y «desnaturaliza los vínculos familiares» (exhortación apostólica postsinodal *Evangelii gaudium*, n. 67). Al mismo tiempo, cada vez está más generalizado un *emotivismo* (cf. EG, n. 66) cuyas raíces están en el narcisismo (cf. AL, nn. 39, 41), lo que se refleja en un analfabetismo afectivo que genera unas relaciones líquidas con enorme miedo al compromiso (cf. AL, n. 132). Este encerramiento en uno mismo, sin olvidar la amenaza de la cultura de *lo provisorio* (cf. AL, n. 39) y *del descarte* (cf. EG, n. 53), genera en el ámbito pastoral, como señala el papa Francisco

en *Fratelli tutti* (n. 64), «analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles». En estas circunstancias solo se puede vivir una «vida líquida», con un amor débil, incapaz de crecer y construir un hogar (cf. AL, n. 124).

2. El maravilloso plan de Dios sobre la familia

Ante este panorama, podemos preguntarnos: «¿Vale la pena encender una pequeña vela en la oscuridad que nos rodea? ¿No se necesitaría algo más para disipar la oscuridad? Pero ¿se pueden vencer las tinieblas?». Con todo, «la luz brilla en la tiniebla» (Jn 1, 5). Precisamente la profunda vivencia del misterio de la Navidad, que celebramos cada año, reanima nuestra esperanza. Desde este acontecimiento que supone un encuentro, las familias

podrán «construir hogares sólidos y fecundos según el plan de Dios» (AL, n. 6), convirtiéndose a su vez en verdaderos testigos y anunciadores de dicho plan a otras familias. De hecho, «cada familia [...] es siempre una luz, por más débil que sea, en medio de la oscuridad del mundo».

Solo cuando las familias construyan sobre la roca del amor podrán hacer frente a las adversidades. No vale cualquier material de construcción ni cualquier cimiento. La roca sobre la que se debe cimentar la familia es Jesucristo, «no hay salvación en ningún otro, pues bajo el cielo no se ha dado a los hombres otro nombre por el que debamos salvarnos» (Hch 4, 12). En este sentido, todos hemos de esforzarnos en mostrar el camino para que cada miembro de la familia descubra y responda a su vocación este amor. Se trata de introducir a cada uno en una historia de amor en la que Cristo esté vivo y presente (cf. AL, n. 59). De esta roca, que es cimiento, también brota el «agua que da vida». Las familias no pueden saciar su sed de Dios buscando «apagarla en propuestas alienantes o en un Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro» (EG, n. 89). Es por ello por lo que el papa Francisco nos insiste en «no aguar el anuncio del Evangelio».

3. La urgente tarea de anunciar el Evangelio de la familia hoy

Una vez más, invitamos a las familias a volver la mirada al Señor, ya que «tampoco el misterio de la familia cristiana puede entenderse plenamente si no es a la luz del infinito amor del Padre, que se manifestó en Cristo, que se entregó hasta el fin y vive entre nosotros» (AL, n. 59); así es como las familias aprenderán a tener una mirada «hecha de fe y de amor» (cf. AL, n. 29) que busca el encuentro personal con el amor de Jesús. Esto es lo que da comienzo a nuestro ser cristianos (cf. carta encíclica *Deus caritas est*, n. 1), lo que nos salva y «la primera motivación para evangelizar» (EG, n. 264). Para ello, el papa nos invita a crear «espacios para comunicarnos de corazón a corazón» (cf. AL, n. 234) y a

profundizar en el conocimiento del lenguaje de la afectividad en la familia para que el Evangelio llegue a todos los corazones. De este modo, brotará en cada corazón la conversión radical al Evangelio de Jesús, porque para anunciar el reino de Dios hay que vivirlo.

En medio de esta compleja situación, que podría conducirnos al desánimo, queremos volver a hacer resonar el anuncio del Evangelio de la familia, ya que «evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda». Hagamos que toda familia experimente que el Evangelio de la familia es alegría que «llena el corazón y la vida entera» (EG, n. 1). Por eso invitamos en estos días de Navidad a saborear la Palabra de Dios, renovando el asombro al contemplar el designio de salvación para la humanidad.

Lanzamos una llamada a las familias cristianas para que vivan la belleza del amor y atraigan a los demás.

La Iglesia se siente discípula y misionera de este Amor: misionera solo en cuanto discípula, es decir, capaz de dejarse atraer siempre, con renovado asombro, por Dios que nos amó y nos ama primero (cf. 1 Jn 4, 10). La Iglesia no hace proselitismo. Crece mucho más por 'atracción':

como Cristo 'atrae a todos a sí' con la fuerza de su amor, que culminó en el sacrificio de la cruz, así la Iglesia cumple su misión en la medida en que, asociada a Cristo, realiza su obra conformándose en espíritu y concretamente con la caridad de su Señor.

Las familias, como iglesias domésticas, también deben convertirse en discípulas misioneras de ese amor. Frecuentemente son quienes están mejor situadas para ofrecer este primer anuncio, apoyar, fortalecer y animar a otras familias. Así, se entiende su misión en este primer anuncio, que luego dará lugar a la acogida y al acompañamiento «a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino». Es más, todos los bautizados estamos llamados a ser discípulos misioneros. Y es que «cada bautizado es 'cristóforo', es decir, portador de Cristo».

Invitamos a que cada familia ofrezca este *primer anuncio* a otras familias. Es el primero, en sentido cualitativo, porque «responde al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano» (EG, n. 165). Por ello, debe estar en el «centro de la actividad evangelizadora» (EG, n. 164) y en «toda formación cristiana» (EG, n. 165), por

ser *fundamento permanente* de toda la vida cristiana. «Nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio» (EG, n. 165). Por eso tiene, por un lado, un eco trinitario en toda familia (cf. EG, n. 164), pues se introducirán en su misterio conociendo el amor infinito del Padre, la entrega hasta el fin del Hijo y la permanencia del Espíritu Santo (cf. AL, nn. 59. 71; EG, nn. 164. 169). Y, por otro lado, no deja de tener *un contenido social* (EG, nn. 177-179). Aprovechemos estas fechas para seguir el sencillo «método de Jesús»: levantarse, acercarse y partir de la situación concreta de cada persona, siempre «bajo la fuerza del Espíritu Santo».

Por todo ello, las familias están llamadas a anunciar el kerygma, que hay que «volver a escuchar y a anunciar» (EG, n. 164; cf. AL, n. 58): «el amor personal de Dios que se hizo hombre, se entregó por nosotros y está vivo ofreciendo su salvación y su amistad» (EG, n. 128). Un primer anuncio que debe ser integral, propositivo, con alegría y humildad, que despierte «la adhesión del corazón con la cercanía, el amor y el testimonio» (EG, n. 42). Un primer anuncio que se haga «ante las familias, y en medio de ellas» (AL, n. 58); «[a] todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo» (EG, n. 23); un

primer anuncio que suscite y avive la fe, que invite a la conversión y luego busque un «crecimiento en el amor» (EG, n. 161) llegando a generar familias nuevas en las que «cada matrimonio es una «historia de salvación»» (AL, n. 221). Como dice *Christus vivit* (n. 1): Dios «nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada».

Pongamos nuestra mirada en la Sagrada Familia, especialmente en este Año Familia Amoris Laetitia, y contemplemos cómo el amor arde en nuestros corazones y se convierte en un fuego fecundo; una contemplación que nos ayudará a anunciar a todos el mensaje de salvación.

✠ **Mons. D. José Mazuelos Pérez**
Obispo de Canarias, Presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida

✠ **Mons. D. Juan Antonio Reig Pla**
Obispo de Alcalá de Henares

✠ **Mons. D. Ángel Pérez Pueyo**
Obispo de Barbastro-Monzón

✠ **Mons. D. Santos Montoya Torres**
Obispo auxiliar de Madrid

✠ **Mons. D. Francisco Gil Hellín**
Arzobispo emérito de Burgos

Contigo
y para siempre

DESAFÍO PARA LAS PAREJAS QUE QUIERAN CONSOLIDAR SU GRAN PROYECTO DE AMOR



¡Comienzan los itinerarios de preparación al matrimonio!

Itinerarios prematrimoniales para novios de toda la Diócesis

Durante seis meses, profundizando en la formación, con un retiro a mitad del proceso. Grupos reducidos. Encuentros quincenales. Comenzamos:

- El **19 de enero** en San Vicente del Raspeig (695793658)
- El **10 de febrero** en Elche (628051472)
- El **22 de febrero** en Villajoyosa (628425175)

Información e inscripciones: www.familiayvidaoa.org

¿Por qué hablar de la familia?...

Conferencia a cargo de:

Jesús García Sánchez

Periodista, columnista, escritor y productor

Año de
la Familia
*Amoris
Laetitia*



- **Viernes, 14 de enero a las 20h.**
- **Salón de la Facultad de Educación de la Universidad de Alicante**

Organiza: Secretariado Diocesano de Familia y Vida
+ info: www.familiayvidaoa.org - www.familiayeducacion.es

Dossier**Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria «El 'sí confío' de José, un ejemplo de amor para el mundo»**

El “sí confío”
de José, un ejemplo
de amor para el
mundo



Diseño sobre Sagrada Familia del pajarito (Bartolomé Esteban Murillo)

Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria



DIOCESIS
D ORIHUELA-
ALICANTE



Pastoral Penitenciaria Orihuela-Alicante



CEU
Universidad
Cardenal Herrera

www.diocesisoa.org/pastoral-penitenciaria

Estimados amigos/as.

Cercanas las fechas de Navidad, desde el Secretariado diocesano de Pastoral Penitenciaria nos volvemos a hacer presentes en vuestra vida para, un año más, presentaros nuestra **Campaña de Navidad**. Sin duda es una oportunidad que se nos brinda y que nos permite acercarnos al mundo de la cárcel.

Este año el lema es «**El sí confío de José un ejemplo de amor para el mundo**». Tomando a José como modelo podemos ser portadores de segundas oportunidades, abrir nuestra vida y corazón a las personas que han sido juzgadas y muchas veces quedan solas y olvidadas al borde de nuestra sociedad. Aquí se hallan muchos hombres y mujeres privados de libertad.

Desde Pastoral Penitenciaria queremos seguir trabajando por todas estas personas y sus familias. Ayudarles a su reincorporación a la sociedad a través del acompañamiento personal, la inserción laboral y la acogida en cada una de las casas que, desde Pastoral Penitenciaria, gestionamos en nuestra diócesis y para ello necesitamos de vuestra ayuda, esto no sería posible sin la implicación de tanta gente que cada año y a través de sus donativos, dota a nuestro Secretariado de los recursos necesarios para seguir adelante.

¿Nos ayudáis?

En nombre de todos los que formamos Pastoral Penitenciaria de nuestra diócesis os doy las gracias de antemano y os deseo una **Feliz Navidad en Libertad**.

Un abrazo.

Mariola Ballester Siruela
Directora P. Penitenciaria
Orihuela-Alicante

Dossier

El “sí confío” de José, un ejemplo de amor para el mundo

José, modelo de valentía, entrega y total abandono a los planes de Dios. Sin saber a qué se enfrentaba, dijo sí, se posó al lado de María y confió, sabiendo que había sido elegido por Dios.

Confiar es abandonarse a la Providencia, es dejar reposar en las manos de Dios todo aquello a lo que somos llamados, es la entrega gratuita y sin condiciones del Amor recibido.

Tomando a José como modelo, podemos ser portadores de segundas oportunidades y abrir nuestra vida y corazón a las personas que han sido juzgadas y que muchas veces quedan solas y olvidadas al borde de nuestra sociedad. Aquí se hallan muchos hombres y mujeres privados de libertad.

En este año, proclamado por el Papa Francisco Año de San José, desde Pastoral Penitenciaria te invitamos a ser, como José, un ejemplo de amor para el mundo; que juntos demos un sí confiado a nuestra misión dentro del mundo de la cárcel y podamos ofrecer a los encarcelados y encarceladas un hogar que les permita ser puente y camino hacia la vida en libertad.

OBJETIVOS DE NUESTRA CAMPAÑA

Nuestro objetivo principal es obtener los recursos económicos necesarios para poder seguir manteniendo abiertos los tres hogares de acogida que permiten hacer de puente entre la vida en la cárcel y la vida en libertad, ayudando así a la reinserción de los presos y presas de nuestra diócesis.

Además, queremos ayudar a las personas privadas de libertad:

Becando a sus familias con ayudas de alimentación, comedor escolar para los niños y niñas, libros de texto, pago de medicamentos y otras necesidades urgentes.

Facilitando apoyo económico para la comunicación telefónica con sus familias, así como ayudar a éstas para que puedan visitarles en la cárcel.

Mediando, a través de la inserción sociolaboral, para que puedan acceder al mercado laboral y, por lo tanto, a la construcción de una vida desde los valores del trabajo, el esfuerzo y la responsabilidad social

CÓMO COLABORAR

Transferencia Bancaria en Sabadell CAM
Cuenta Obispado Orihuela-Alicante
ES22 0081 7310 6100 0223 8130

Donativo en el Secretariado Diocesano de
Pastoral Penitenciaria

C/ Marco Oliver 5. 03009 Alicante.

Teléfonos: 96 520 48 22 y 96 520 49 09

O directamente a:

Mariola Ballester. Dir.^a Secretariado Diocesano:
622 87 67 93

P. Marcos Sánchez. Capellán C.P. Fontcalent:
616 60 36 23

P. Hebert Ramos. Capellán Psiquiátrico P.:
619 98 78 73

P. Manolo Llopis. Capellán C.P. Villena:
687 92 78 57

P. Óscar Romano. Capellán C.P. Villena:
619 55 82 27

P. Pedro Martínez. Capellán C.P. Villena:
656 47 40 01

crónicas

Mensaje del santo padre Francisco para la celebración de la 55 Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2022

Diálogo entre generaciones, educación y trabajo: instrumentos para construir una paz duradera



1. «¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del mensajero que proclama la paz!» (Is 52,7)

Las palabras del profeta Isaías expresan el consuelo, el suspiro de alivio de un pueblo exiliado, agotado por la violencia y los abusos, expuesto a la indignidad y la muerte. El profeta Baruc se preguntaba al respecto: «¿Por qué, Israel, estás en una tierra de enemigos y envejeciste en un país extranjero? ¿Por qué te manchaste con cadáveres y te cuentas entre los que bajan a la fosa?» (3,10-11). Para este pueblo, la llegada del mensajero de la paz significaba la esperanza de un renacimiento de los escombros de la historia, el comienzo de un futuro prometedor. Todavía hoy, el camino de la paz, que san Pablo VI denominó con el nuevo nombre de desarrollo integral [1], permanece desafortunadamente alejado de la vida real de muchos hombres y mujeres y, por tanto, de la familia humana, que está totalmente interconectada. A pesar de los numerosos esfuerzos encaminados a un diálogo constructivo entre las naciones, el ruido ensordecedor de las guerras y los conflictos se amplifica, mientras se propagan enfermedades de proporciones pandémicas, se agravan los efectos del cambio climático y de la degradación del medioambiente, empeora la tragedia del hambre y la sed, y sigue dominando un modelo económico que se basa más en el individualismo que en el compartir solidario. Como en el tiempo de los antiguos profetas, el clamor de los pobres y de la tierra [2] sigue elevándose hoy, implorando justicia y paz.

En cada época, la paz es tanto un don de lo alto como el fruto de un compromiso compartido. Existe, en efecto, una «arquitectura» de la paz, en la que intervienen las distintas instituciones de la sociedad, y existe un «artesanado» de la paz que nos involucra a cada uno de nosotros personalmente. [3] Todos pueden colaborar en la construcción de un mundo más pacífico: partiendo del propio corazón y de las relaciones en la familia, en la sociedad y con el medioambiente, hasta las relaciones entre los pueblos y entre los Estados.

Aquí me gustaría proponer tres caminos para construir una paz duradera. En primer lugar, el diálogo entre las generaciones, como base para la realización de proyectos compartidos. En segundo lugar, la educación, como factor de libertad, responsabilidad y desarrollo. Y, por último, el trabajo para una plena realización de la dignidad humana. Estos tres elementos son esenciales para «la gestación de un pacto social» [4], sin el cual todo proyecto de paz es insustancial.

2. Diálogo entre generaciones para construir la paz

En un mundo todavía atenazado por las garras de la pandemia, que ha causado demasiados problemas, «algunos tratan de huir de la realidad refugiándose en mundos privados, y otros la enfrentan con violencia destructiva, pero entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta, siempre hay una opción posible: el diálogo. El diálogo entre las generaciones» [5].

Todo diálogo sincero, aunque no esté exento de una dialéctica justa y positiva, requiere siempre una confianza básica entre los interlocutores. Debemos recuperar esta confianza mutua. La actual crisis sanitaria ha aumentado en todos la sensación de soledad y el repliegue sobre uno mismo. La soledad de los mayores va acompañada en los jóvenes de un sentimiento de impotencia y de la falta de una idea común de futuro. Esta crisis es ciertamente dolorosa. Pero también puede hacer emerger lo mejor de las personas. De hecho, durante la pandemia hemos visto generosos ejemplos de compasión, colaboración y solidaridad en todo el mundo.

Dialogar significa escucharse, confrontarse, ponerse de acuerdo y caminar juntos. Fomentar todo esto entre las generaciones significa labrar la dura y estéril tierra del conflicto y la exclusión para cultivar allí las semillas de una paz duradera y compartida.

Aunque el desarrollo tecnológico y económico haya dividido a menudo a las generaciones, las crisis contemporáneas revelan la urgencia de que se alíen. Por un lado, los jóvenes necesitan la experiencia existencial, sapiencial y espiritual de los mayores; por el otro, los mayores necesitan el apoyo, el afecto, la creatividad y el dinamismo de los jóvenes.

Los grandes retos sociales y los procesos de construcción de la paz no pueden prescindir del diálogo entre los depositarios de la memoria -los mayores- y los continuadores de la historia -los jóvenes-; tampoco pueden prescindir de la voluntad de cada uno de nosotros de dar cabida al otro, de no pretender ocupar todo el escenario persiguiendo los propios intereses inmediatos como si no hubiera pasado ni futuro. La crisis global que vivimos nos muestra que el encuentro y el diálogo entre generaciones es la fuerza propulsora de una política sana, que no se contenta con administrar la situación existente «con parches o soluciones rápidas» [6], sino que se ofrece como forma eminente de amor al otro [7], en la búsqueda de proyectos compartidos y sostenibles.

Si sabemos practicar este diálogo intergeneracional en medio de las dificultades, «podremos estar bien arraigados en el presente, y desde aquí frecuentar el pasado y el futuro: frecuentar el pasado, para aprender de la historia y para sanar las heridas que a veces nos condicionan; frecuentar el futuro, para alimentar el entusiasmo, hacer germinar sueños, suscitar profecías, hacer florecer esperanzas. De ese modo, unidos, podremos aprender unos de otros» [8]. Sin raíces, ¿cómo podrían los árboles crecer y dar fruto?

Sólo hay que pensar en la cuestión del cuidado de nuestra casa común. De hecho, el propio medioambiente «es un préstamo que cada generación recibe y debe transmitir a la generación siguiente» [9]. Por ello, tenemos que apreciar y alentar a los numerosos jóvenes que se esfuerzan por un mundo más justo y atento a la salvaguarda de la creación, confiada a nuestro cuidado. Lo hacen con preocupación y entusiasmo y, sobre todo, con sentido de responsabilidad ante el urgente cambio de rumbo [10] que nos imponen las dificultades derivadas de la crisis ética y socio-ambiental actual [11]. Por otra parte, la oportunidad de construir juntos caminos hacia la paz no puede prescindir de la educación y el trabajo, lugares y contextos privilegiados para el diálogo intergeneracional. Es la educación la que proporciona la gramática para el diálogo entre las generaciones, y es en la experiencia del trabajo donde hombres y mujeres de diferentes generaciones se encuentran ayudándose mutuamente, intercambiando conocimientos, experiencias y habilidades para el bien común.

3. La instrucción y la educación como motores de la paz

El presupuesto para la instrucción y la educación, consideradas como un gasto más que como una inversión, ha disminuido significativamente a nivel mundial en los últimos años. Sin embargo, estas constituyen los principales vectores de un desarrollo humano integral: hacen a la persona más libre y responsable, y son indispensables para la defensa y la promoción de la paz. En otras

crónicas

palabras, la instrucción y la educación son las bases de una sociedad cohesionada, civil, capaz de generar esperanza, riqueza y progreso.

Los gastos militares, en cambio, han aumentado, superando el nivel registrado al final de la «guerra fría», y parecen destinados a crecer de modo exorbitante [12].

Por tanto, es oportuno y urgente que cuantos tienen responsabilidades de gobierno elaboren políticas económicas que prevean un cambio en la relación entre las inversiones públicas destinadas a la educación y los fondos reservados a los armamentos. Por otra parte, la búsqueda de un proceso real de desarme internacional no puede sino causar grandes beneficios al desarrollo de pueblos y naciones, liberando recursos financieros que se empleen de manera más apropiada para la salud, la escuela, las infraestructuras y el cuidado del territorio, entre otros.

Me gustaría que la inversión en la educación estuviera acompañada por un compromiso más consistente orientado a promover la cultura del cuidado [13]. Esta cultura, frente a las fracturas de la sociedad y a la inercia de las instituciones, puede convertirse en el lenguaje común que rompa las barreras y construya puentes. «Un país crece cuando sus diversas riquezas culturales dialogan de manera constructiva: la cultura popular, la universitaria, la juvenil, la artística, la tecnológica, la cultura económica, la cultura de la familia y de los medios de comunicación» [14]. Por consiguiente, es necesario forjar un nuevo paradigma cultural a través de «un pacto educativo global para y con las generaciones más jóvenes, que involucre en la formación de personas maduras a las familias, comunidades, escuelas y universidades, instituciones, religiones, gobernantes, a toda la humanidad» [15]. Un pacto que promueva la educación a la ecología integral según un modelo cultural de paz, de desarrollo y de sostenibilidad, centrado en la fraternidad y en la alianza entre el ser humano y su entorno [16].

Invertir en la instrucción y en la educación de las jóvenes generaciones es el camino principal que las conduce, por medio de una preparación específica, a ocupar de manera provechosa un lugar adecuado en el mundo del trabajo [17].

4. Promover y asegurar el trabajo construye la paz

El trabajo es un factor indispensable para construir y mantener la paz; es expresión de uno mismo y de

los propios dones, pero también es compromiso, esfuerzo, colaboración con otros, porque se trabaja siempre con o por alguien. En esta perspectiva marcadamente social, el trabajo es el lugar donde aprendemos a ofrecer nuestra contribución por un mundo más habitable y hermoso.

La situación del mundo del trabajo, que ya estaba afrontando múltiples desafíos, se ha visto agravada por la pandemia de Covid-19. Millones de actividades económicas y productivas han quebrado; los trabajadores precarios son cada vez más vulnerables; muchos de aquellos que desarrollan servicios esenciales permanecen aún más ocultos a la conciencia pública y política; la instrucción a distancia ha provocado en muchos casos una regresión en

la cual la humanidad se dañaría a sí misma. El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal» [18]. Tenemos que unir las ideas y los esfuerzos para crear las condiciones e inventar soluciones, para que todo ser humano en edad de trabajar tenga la oportunidad de contribuir con su propio trabajo a la vida de la familia y de la sociedad.

Es más urgente que nunca que se promuevan en todo el mundo condiciones laborales decentes y dignas, orientadas al bien común y al cuidado de la creación. Es necesario asegurar y sostener la libertad de las iniciativas empresariales y, al mismo tiempo, impulsar una responsabilidad social renovada, para que el



Los grandes retos sociales y los procesos de construcción de la paz no pueden prescindir del diálogo entre los depositarios de la memoria -los mayores- y los continuadores de la historia -los jóvenes-; tampoco pueden prescindir de la voluntad de cada uno de nosotros de dar cabida al otro, de no pretender ocupar todo el escenario persiguiendo los propios intereses inmediatos como si no hubiera pasado ni futuro

el aprendizaje y en los programas educativos. Asimismo, los jóvenes que se asoman al mercado profesional y los adultos que han caído en la desocupación afrontan actualmente perspectivas dramáticas.

El impacto de la crisis sobre la economía informal, que a menudo afecta a los trabajadores migrantes, ha sido particularmente devastador. A muchos de ellos las leyes nacionales no los reconocen, es como si no existieran. Tanto ellos como sus familias viven en condiciones muy precarias, expuestos a diversas formas de esclavitud y privados de un sistema de asistencia social que los proteja. A eso se agrega que actualmente sólo un tercio de la población mundial en edad laboral goza de un sistema de seguridad social, o puede beneficiarse de él sólo de manera restringida. La violencia y la criminalidad organizada aumentan en muchos países, sofocando la libertad y la dignidad de las personas, envenenando la economía e impidiendo que se fomente el bien común. La respuesta a esta situación sólo puede venir a través de una mayor oferta de las oportunidades de trabajo digno.

El trabajo, en efecto, es la base sobre la cual se construyen en toda comunidad la justicia y la solidaridad. Por eso, «no debe buscarse que el progreso tecnológico reemplace cada vez más el trabajo humano, con lo

beneficio no sea el único principio rector.

En esta perspectiva hay que estimular, acoger y sostener las iniciativas que instan a las empresas al respeto de los derechos humanos fundamentales de las trabajadoras y los trabajadores, sensibilizando en ese sentido no sólo a las instituciones, sino también a los consumidores, a la sociedad civil y a las realidades empresariales. Estas últimas, cuanto más conscientes son de su función social, más se convierten en lugares en los que se ejercita la dignidad humana, participando así a su vez en la construcción de la paz. En este aspecto la política está llamada a desempeñar un rol activo, promoviendo un justo equilibrio entre la libertad económica y la justicia social. Y todos aquellos que actúan en este campo, comenzando por los trabajadores y los empresarios católicos, pueden encontrar orientaciones seguras en la *doctrina social de la Iglesia*.

Queridos hermanos y hermanas: Mientras intentamos unir los esfuerzos para salir de la pandemia, quisiera renovar mi agradecimiento a cuantos se han comprometido y continúan dedicándose con generosidad y responsabilidad a garantizar la instrucción, la seguridad y la tutela de los derechos, para ofrecer la atención médica, para facilitar el en-

cuentro entre familiares y enfermos, para brindar ayuda económica a las personas indigentes o que han perdido el trabajo. Aseguro mi recuerdo en la oración por todas las víctimas y sus familias.

A los gobernantes y a cuantos tienen responsabilidades políticas y sociales, a los pastores y a los animadores de las comunidades eclesiales, como también a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, hago un llamamiento para que sigamos avanzando juntos con valentía y creatividad por estos tres caminos: el diálogo entre las generaciones, la educación y el trabajo. Que sean cada vez más numerosos quienes, sin hacer ruido, con humildad y perseverancia, se conviertan cada día en artesanos de paz. Y que siempre los preceda y acompañe la bendición del Dios de la paz.

Vaticano, 8 de diciembre de 2021

Francisco

[1] Cf. Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1967), 76ss.

[2] Cf. Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 49.

[3] Cf. Carta enc. *Fratelli tutti* (3 octubre 2020), 231.

[4] *Ibid.*, 218.

[5] *Ibid.*, 199.

[6] *Ibid.*, 179.

[7] Cf. *ibid.*, 180.

[8] Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 199.

[9] Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 159.

[10] Cf. *ibid.*, 163; 202.

[11] Cf. *ibid.*, 139.

[12] Cf. *Mensaje a los participantes en el 4º Foro de París sobre la paz*, 11-13 noviembre 2021.

[13] Cf. Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 231; *Mensaje para la LIV Jornada Mundial de la Paz. La cultura del cuidado como camino de paz* (8 diciembre 2020).

[14] Carta enc. *Fratelli tutti* (3 octubre 2020), 199.

[15] *Videomensaje con ocasión del Encuentro «Global Compact on Education. Together to Look Beyond»* (15 octubre 2020).

[16] Cf. *Videomensaje con ocasión de la Cumbre virtual de alto nivel sobre retos climáticos* (12 diciembre 2020).

[17] Cf. S. Juan Pablo II, Carta enc. *Laborem exercens* (14 septiembre 1981), 18.

[18] Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 128.

Crónicas

Bendición del Belén en el Obispado



El pasado martes, día 14, nuestro administrador apostólico, monseñor Jesús Murgui, bendecía el belén instalado en la recepción del Obispado de Orihuela - Alicante. Es siempre un momento para compartir con el personal de la Curia para el que ha tenido

bonitas palabras de agradecimiento y despedida en esta ocasión: «muchísimas gracias porque me habéis hecho muy feliz, me habéis ayudado mucho y por tanto le pido a Dios que os lo pague y os bendiga. Un abrazo».

Tu ayuda es esencial para mantener viva tu parroquia.



Colabora en

DONOAMIIGLESIA.ES

#SomosIglesia24Siete



Alicante: 101.0 fm · Elche: 91.5 fm
Benidorm: 101.0 fm · Villena: 104.0 fm



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas

- **Martes 28 de diciembre:** Santo Rosario a las 9:25 h. en la Parroquia San Jerónimo de Benferri (Alicante).

Alicante: 89.6 fm
882 om



COPE
ALICANTE

- * **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Joaquín Rodes, Carlos Gandía, Teresa Berenguer, David Mármol y Jorge Durà)
- * **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Crónicas

La Visita Pastoral del Obispo Jesús Murgui culminó el domingo 19 de diciembre en Tángel y Mutxamel

El actual administrador apostólico finaliza así su intenso y amplio recorrido por las parroquias de la diócesis que le ha llevado 7 años. El pasado domingo, 19 de diciembre, culminaba la visita pastoral del obispo Jesús Murgui, actual administrador apostólico de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Un periplo que dio comienzo en 2014 y que le llevó a recorrer prácticamente las más de 200 parroquias que conforman esta demarcación diocesana.

Siete años de visita pastoral que culminaron el pasado domingo con paradas en Nuestra Señora de las Virtudes de Tángel, y seguidamente en la parroquia de El Salvador de Mutxamel.

En 2014, el actual administrador apostólico de Orihuela-Alicante, Don Jesús Murgui, siguiendo las huellas de sus antecesores, inició su propia visita pastoral con el objetivo de acrecentar el conocimiento tanto de los sacerdotes como de los religiosos y de los laicos que forman parte de esta Diócesis.



En una primera fase recorrió una veintena de parroquias de los arciprestazgos de Orihuela-I, Monóvar y La Vila Joiosa. En 2015, en una segunda fase, visitó otra treintena de parroquias de tres arciprestazgos de Alicante-I, Callosa d'en Sarrià y Elche-III. De enero a abril de 2016, los arciprestazgos de Alicante-V, Torrevieja y Villena. En 2017 fue el turno de la veintena de parroquias de los arciprestazgos de Alicante-II

y Dolores y la decena de Colegios Diocesanos repartidos por diversas localidades. Y en 2018 el obispo diocesano recorrió una treintena de parroquias de las zonas de Callosa de Segura, Novelda y Elche. En 2019, durante la sexta etapa de su Visita Pastoral, recorrió más de una veintena de parroquias en las zonas de Alicante, Elche y Crevillent. También hizo lo propio con las diferentes comunidades religiosas que conviven

en los monasterios y conventos de estas tierras levantinas. El pasado año, tras iniciarse en el de Orihuela II en el mes de enero, la Visita Pastoral continuó por el de Jijona durante la primera quincena de marzo y quedó interrumpida por la declaración del estado de alarma. Fue en junio cuando reanudó esta última fase, que culminó con el recorrido por el Arciprestazgo de Santa Pola. Y en 2021 ha sido el turno finalmente de más de una veintena de parroquias de las zonas de Alicante, Mutxamel, Elda y Petrer.

Este tipo de visitas pastorales tienen una larga tradición en la Iglesia. De hecho, los distintos obispos de la Diócesis de Orihuela-Alicante la han ido realizando con regularidad. En la última década Don Victorio Oliver realizó una visita casi completa a toda la Diócesis, que se desarrolló entre los años 2000 y 2005. Posteriormente, Don Rafael Palmero completó la visita a las parroquias entre 2007 y 2010.

Acuerdo de Colaboración de EWTN España y La 8 Mediterráneo



El viernes 10 de diciembre, José Carlos González-Hurtado y Collado, Presidente del canal católico de televisión «EWTN España» y José María Más Millet, Presidente del canal de televisión en abierto «La 8 Mediterráneo» han firmado un importante acuerdo de colaboración que permitirá a los televidentes españoles, especialmente de la Comunidad Valenciana, una sustancial mejora en la oferta televisiva de cali-

dad en nuestro país.

Según este acuerdo, La 8 Mediterráneo, cadena regional en abierto líder de la Comunidad Valenciana, recibirá los derechos para emitir todos los contenidos del canal católico EWTN España. Según se lee en el acuerdo, el contenido proporcionado por EWTN España «está en sintonía con la línea editorial y estándares de calidad del servicio de TV que ofrece La 8 Mediterráneo, visto el perfil de los

televidentes de este servicio, representan un valor añadido al contenido ofrecido por la cadena autonómica valenciana».

José María Mas Millet, Presidente de La 8 Mediterráneo, comenta así el acuerdo:

«La 8 Mediterráneo está muy orgullosa de incorporar la programación de EWTN España en la suya propia. EWTN es la cadena religiosa líder en el mundo, está presente en más de 140 países y la ven diariamente más de 300 millones de hogares. Ofrecemos así a nuestros televidentes la mejor programación en exclusiva y en abierto en nuestra Comunidad Valenciana».

José Carlos González-Hurtado y Collado, Presidente de EWTN España valora como un paso significativo desde que EWTN España comenzara a operar el 8 de diciembre de 2020: «Estamos muy satisfechos con el acuerdo de colaboración alcanzado con La 8 Mediterráneo. En nuestro primer año en España hemos conseguido estar presentes en todas las plataformas de televisión en Es-

paña, desde Movistar hasta Orange. Ahora, con este acuerdo, también estaremos en televisión «en abierto» y, además, en una cadena líder en la Comunidad Valenciana, con un alcance adicional de más de 1,5 millones de hogares».

EWTN es un canal privado, el más importante del mundo católico, dedicado a la enseñanza y divulgación de la fe católica que emite 24 horas al día, siete días a la semana. La 8 Mediterráneo seleccionará los contenidos de EWTN España y los emitirá incluyéndolos en su programación habitual.

Esta colaboración tendrá un impacto significativamente positivo en muchas personas, dado que, por medio de La 8 Mediterráneo, EWTN España podrá ofrecer en abierto sus contenidos a suscriptores residenciales, incluidos establecimientos colectivos tales como hospitales, tan necesitados de esta programación, además de hoteles, oficinas, bares, restaurantes y cafeterías y otros.

EWTN España



Liturgia

De la Carta Apostólica «Admirabile signum» del papa Francisco sobre el significado y el valor del belén

El hermoso signo del pesebre, tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración. La representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría. El belén, en efecto, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él.

El Hijo de Dios, viniendo a este mundo, encuentra sitio donde los animales van a comer. El heno se convierte en el primer lecho para Aquel que se revelará como «el pan bajado del cielo» (Jn 6,41). Un simbolismo que ya san Agustín, junto con otros Padres, había captado cuando escribía: «Puesto en el pesebre, se convirtió en alimento para nosotros» (Serm. 189,4). En realidad, el belén contiene diversos misterios de la vida de Jesús y nos los hace sentir cercanos a nuestra vida cotidiana.

¿Por qué el belén suscita tanto asombro y nos conmueve? En primer lugar, porque manifiesta la ternura de Dios. Él, el Creador del universo, se abaja a nuestra pequeñez. El don de la vida, siempre misterioso para nosotros, nos cautiva aún más viendo que Aquel que nació de María es la fuente y protección de cada vida. En Jesús, el Padre nos ha dado un hermano que viene a buscarnos cuando estamos desorientados y perdemos el rumbo; un amigo fiel que siempre está cerca de nosotros; nos ha dado a su Hijo que nos perdona y nos levanta del pecado.

La preparación del pesebre en nuestras casas nos ayuda a revivir la historia que ocurrió en Belén. Naturalmente, los evangelios son siempre

la fuente que permite conocer y meditar aquel acontecimiento; sin embargo, su representación en el belén nos ayuda a imaginar las escenas, estimula los afectos, invita a sentirnos implicados en la historia de la salvación, contemporáneos del acontecimiento que se hace vivo y actual en los más diversos contextos históricos y culturales.

«Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado» (Lc 2,15), así dicen los pastores después del anuncio hecho por los ángeles. Es una enseñanza muy hermosa que se muestra en la sencillez de la descripción. A diferencia de tanta gente que pretende hacer otras mil cosas, los pastores se convierten en los primeros testigos de lo esencial, es decir, de la salvación que se les ofrece. Son los más humildes y los más pobres quienes saben acoger el acontecimiento de la encarnación. A Dios que viene a nuestro encuentro en el Niño Jesús, los pastores responden poniéndose en camino hacia Él, para un encuentro de amor y de agradable asombro. Este encuentro entre Dios y sus hijos, gracias a Jesús, es el que da vida precisamente a nuestra religión y constituye su singular belleza, y resplandece de una manera particular en el pesebre.

Poco a poco, el belén nos lleva a la gruta, donde encontramos las figuras de María y de José. María es una madre que contempla a su hijo y lo muestra a cuantos vienen a visitarlo. Su imagen hace pensar en el gran misterio que ha envuelto a esta joven cuando Dios ha llamado a la puerta de su corazón inmaculado. Ante el anuncio del ángel, que le pedía que fuera la madre de Dios, María respondió con obediencia plena y total. Sus palabras: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38), son para todos nosotros el testimonio del abandono en la fe a la voluntad de Dios. Con aquel «sí», María se convertía en la madre del Hijo de Dios sin perder su virginidad, antes bien consagrándola gracias a Él. Vemos en ella a la Madre de Dios que no tiene a su Hijo sólo para sí misma, sino que pide a



todos que obedezcan a su palabra y la pongan en práctica (cf. Jn 2,5).

Junto a María, en una actitud de protección del Niño y de su madre, está san José. Por lo general, se representa con el bastón en la mano y, a veces, también sosteniendo una lámpara. San José juega un papel muy importante en la vida de Jesús y de María. Él es el custodio que nunca se cansa de proteger a su familia. Cuando Dios le advirtió de la amenaza de Herodes, no dudó en ponerse en camino y emigrar a Egipto (cf. Mt 2,13-15). Y una vez pasado el peligro, trajo a la familia de vuelta a Nazaret, donde fue el primer educador de Jesús niño y adolescente. José llevaba

en su corazón el gran misterio que envolvía a Jesús y a María su esposa, y como hombre justo confió siempre en la voluntad de Dios y la puso en práctica.

El corazón del pesebre comienza a palpitar cuando, en Navidad, colocamos la imagen del Niño Jesús. Dios se presenta así, en un niño, para ser recibido en nuestros brazos. En la debilidad y en la fragilidad esconde su poder que todo lo crea y transforma. Parece imposible, pero es así: en Jesús, Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos.



«Esta Navidad, cada portal importa»

ESTA NAVIDAD, CADA PORTAL IMPORTA.

En este portal no hay mula ni buey, pero hay familias que no llegan a fin de mes.

Construyamos una sociedad mejor.
Dona en tu Cáritas más cercana, en caritasoa.org
o en el BIZUM 00334


Cáritas
Diocesana de
Orihuela-Alicante

Campaña de Navidad 2021 que Cáritas acaba de poner en marcha invita a poner la mirada en «los miles de portales donde no hay mula ni buey, pero sí familias que no llegan a fin de mes».

Con el lema «Esta Navidad, cada portal importa», Cáritas lanza una llamada a la colaboración económica y a poner en práctica la generosidad con las personas en situación más precaria en una sociedad herida, mucho más pobre, frágil y vulnerable.

Tal y como se señala en los materiales preparados para esta campaña, «cada día nos damos de bruces con una realidad que queríamos vislumbrar diferente, como si fuera el espejismo de una nueva normalidad distinta y mejor, llena de fiesta, de

color y de ensoñación». A pesar de ello y como se constata en el último estudio de la Fundación FOESSA, «son ya 11 millones de personas las que se encuentran en una situación de exclusión social en España, 2,5 millones más que en el 2018». Este deterioro va dejando una profunda huella de desesperanza y de incertidumbre con graves consecuencias para las condiciones de vida y los niveles de integración social de las personas y las familias.

Después de 20 meses de pandemia, estamos a las puertas de una nueva Navidad que quiere abrirse camino más allá de nuestras ganas de luces y de fiesta, más allá de la Navidad del consumo y del bullicio que luego nos deja ebrios de rutinas y vacíos de sentido.

Nuestros días de duelo no han terminado, si pensamos que el desempleo y la precarización del mercado laboral reduce las posibilidades de acceder a un trabajo decente, estable y sostenible para garantizar el consumo, el acceso y mantenimiento a una vivienda, y los suministros domésticos. Hablamos de una situación que ya afecta al 24% de hogares en España.

Dios se hace presente

A pesar de todo esto, la Navidad llega como el tiempo favorable en el que Dios se hace presente en medio de nuestra historia para igualarse a nosotros como lo que somos, hombres y mujeres, humanidad y barro, fragilidad y posibilidad. Y al igual que Él se hizo presente en el pesebre de un portal a las afueras de una pequeña aldea, en medio de una sociedad convulsa y dividida, hoy también se hace presente en la vida de las personas que están sufriendo pobreza y desigualdad en las orillas de los caminos, en las víctimas de los discursos de odio, de trata y de abuso.

Hoy, al igual que hace más de 2000 años, Dios sigue naciendo en el corazón de cada persona y espera ser acogido en el pesebre de nuestras pobreza y anhelos, en el portal de nuestras casas y de nuestros sueños. Sigue haciéndose presente en medio de las más de 250 millones de personas migrantes que cuestionan nuestras fronteras y nuestro modelo de sociedad globalizada, en la que todo está conectado, pero en la que los valores humanos y éticos se diluyen y la transforman en sociedad líquida, desvaída y fugaz.

Reconstruir una sociedad distinta

Esta Navidad nos trae una nueva oportunidad para dejar nacer lo mejor que somos y compartirlo con el resto de las personas para celebrar y agradecer, pero, también, para tener presentes y muy cerca a quienes no llegan a fin de mes ni saben si podrán reunirse y brindar por nuevas oportunidades.

Cáritas invita a dedicar esta Navidad a reconstruir una sociedad distinta, con sabor a fraternidad, en la que aprendamos a mirar a los demás como personas, dignas de los mismos derechos humanos y de la misma capacidad de amar y de ser amadas.

La

... la última

Déjate llenar

"Déjate llenar de dicha, déjate impregnar de amor"

CAMPAÑA NAVIDAD 2021

CENTRO DE MENORES SAN JOSÉ OBRERO-ORIHUELA
Niñ@s de 4 a 17 años:
- 42 menores internos
- 24 menores externos

CENTRO DE MENORES CASITA DE REPOSO-ELCHE
Niñ@s de 4 a 17 años:
- 12 menores internos

ESTE AÑO, CON TU AYUDA NECESITAMOS:

HOGAR: toallas ducha y playa, edredones-mantas-sábanas-fundas de colchón (90 cms), fundas de sofá (2 y 3 plazas), deportivos chic@s, zapatillas para vestir chic@s, zapatillas para casa chic@s (tallas 34-43), pijamas invierno y verano, batas para casa, ropa interior chic@s, sudaderas chic@s, camisetas, mallas, pantalones chándal y vaqueros chic@s.

HIGIENE PERSONAL: toallitas infantiles, suavizante y champú del pelo, gel de ducha, cepillos y pasta de dientes, desodorantes, maquinillas y espuma de afeitar, pañuelos de papel, colonias...

MATERIAL ESCOLAR: tijeras, pegamento, estuches, mochilas, tipex, colores y rotuladores, bolígrafos, lápicas, libretas de cuadros, archivadores, carpesanos, porta folios, goma de borrar, compás, calculadoras, flautas, cartulinas, libros de lectura juvenil e infantil, ...

ALIMENTOS IMPERECEDEROS: Conservas de atún y tomate, azúcar, aceite, ... Zumos pequeños o grandes. Desayunos: leche, cola-cao, galletas, cereales, magdalenas...

TAMBIÉN NECESITAMOS TU AYUDA ECONÓMICA ...

SabadellCAM (Orihuela)	ES97 0081 1452 7500 0100 5706
SabadellCAM (Elche)	ES39 0081 1452 7500 0600 0116
CAJA RURAL CENTRAL	ES17 3005 0082 1821 5665 5124
LA CAIXA	ES82 2100 5813 5602 0001 3229

BIZUM San José Obrero - Casita de Reposo
Android: Código 02191 IOS: Código +9999999902191

¡AGRADECEMOS SU COLABORACIÓN!
Para más información llamar a 695 64 94 41 (Vicente Martínez)
ORIHUELA: Puertas de Murcia, 78 e-mail: fundacion@dsanjosobrero.org
ELCHE: Peña de las Águilas, Pol. 2, 170 e-mail: casitaderepo@dsanjosobrero.org

Para Navidad, dos reflexiones:

PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

2. Siguiendo la estrella

El relato de los Magos ha sufrido muchas variaciones y significados. Se nos ha quedado o muy infantil, o como muy superficial. Su ejemplo, no es una crónica, sino de una verdadera «epifanía de Dios». Ellos son los buscadores de una manifestación de Dios, de una presencia especial. Su búsqueda es la imagen del que quiere encontrar a Dios en la naturaleza, y lo encuentra en Jesús. Este es el ejemplo y el misterio de los Magos.

Su búsqueda es la mejor expresión de una responsabilidad que ellos viven. Una búsqueda que es fuente de renovación personal e imagen de un encuentro con Dios. Al final vivirán una experiencia, que no nace exclusivamente de ellos, sino que les llega del mismo Dios que les habla «por la estrella». Será Dios, por Jesús, el que se descubre a ellos, colmando la fe de que busca a Dios, siguiendo la estrella.

Son peregrinos de la verdad, buscada en el fulgor de la estrella, y de la fe, que se hace realidad, en el encuentro con Jesús. Ellos buscaban la verdad y la encuentran en la presencia de un niño, nacido en un establo y recostado en un pesebre. Para nosotros siempre serán un ejemplo; por la preocupación de la búsqueda y por la veneración de Aquel que encontraron en la pobreza de un establo. Allí se encontraron con la Verdad que buscaban: el reconocimiento del que da sentido a sus vidas, del que revela el sentido de su búsqueda.

Desde el ejemplo de los Magos nacen hoy nuestros interrogantes: ¿Hemos visto nosotros, alguna vez, pasar una estrella que nos lleve hasta Dios? ¿Nos hemos puesto encamino para descubrir qué presencia de Dios se esconde en esa estrella? Hoy, en este tiempo nuevo del siglo XXI, también a nosotros nos tiene que interesar la Verdad que los Magos buscaban. Su fiesta es una buena ocasión para dar dinamismo a nuestra fe: la Estrella de Jesús sigue brillando en el firmamento de nuestra vida diaria y, desde allí, nos sigue llamando.

Para reflexionar:
¿Cómo buscamos nosotros, y seguimos, la Estrella de Jesús?

PAR EN PAR

De Par en Par

Sigue el programa también a través de nuestro canal de

Diócesis de Orihuela-Alicante

Agenda

<ul style="list-style-type: none"> <input checked="" type="checkbox"/> 25 de diciembre LA NATIVIDAD DEL SEÑOR. <input checked="" type="checkbox"/> 26 de diciembre Sagrada Familia. Jornada por la Familia. <p style="text-align: right;">Enero de 2022</p> <ul style="list-style-type: none"> <input checked="" type="checkbox"/> 1 de enero Santa María, Madre de Dios. 	<p>Jornada de Oración por la Paz.</p> <ul style="list-style-type: none"> <input checked="" type="checkbox"/> 2 de enero II Domingo de Navidad. <input checked="" type="checkbox"/> 6 de enero Epifanía del Señor. Jornada de Catequistas Nativos. IEME. <input checked="" type="checkbox"/> 9 de enero Bautismo del Señor.
--	---

La televisión de la Iglesia en la Comunidad Valenciana